

BRICS en Delhi: Construyendo un sistema comercial libre del control occidental

El Décimo Octavo Boletín de Asia (2026)

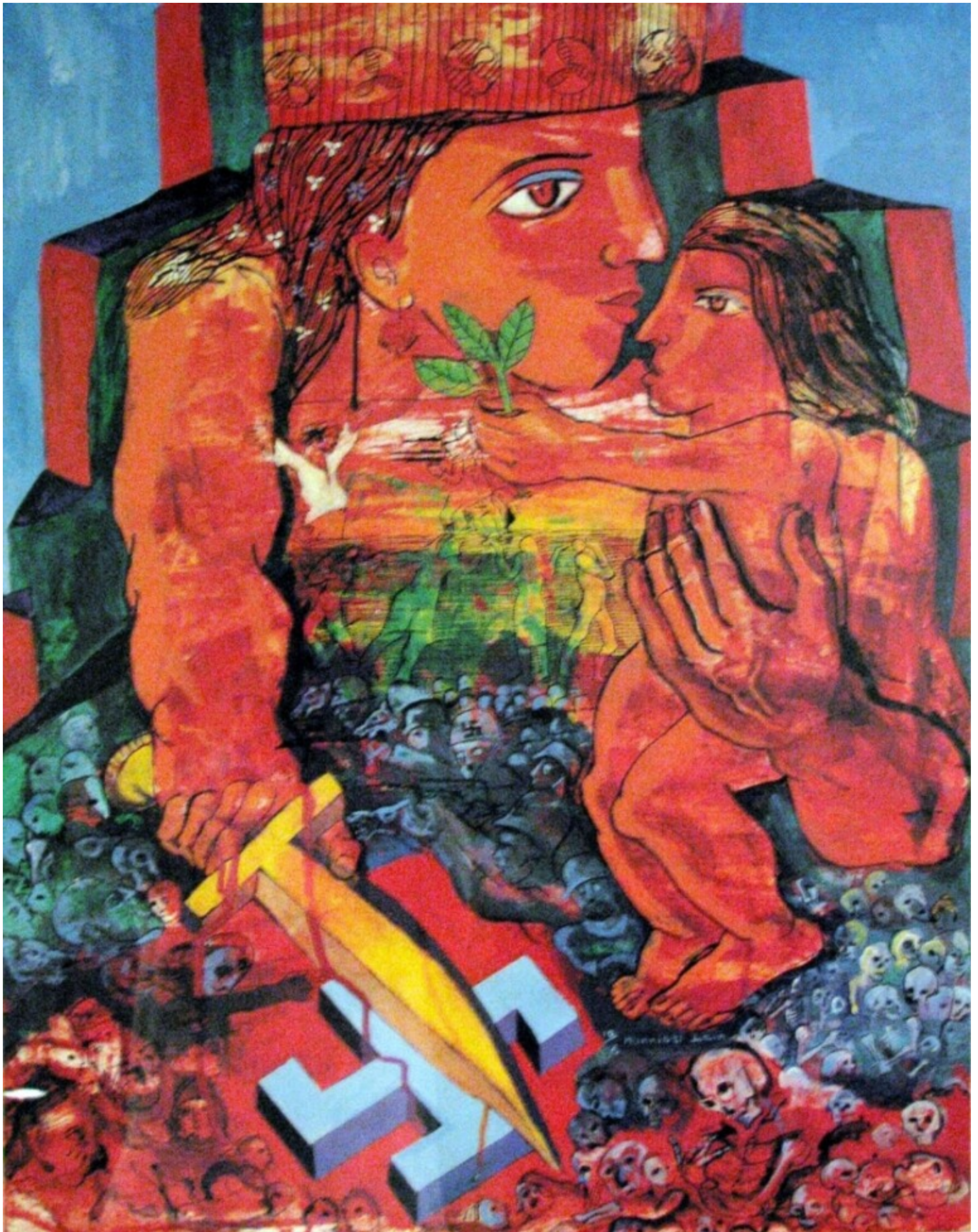
Estimadxs amigxs:

La reciente cumbre de los BRICS de dos días en Delhi fue importante porque indicó que incluso el gobierno del primer ministro indio Narendra Modi —que anteriormente había intentado entablar una relación estratégica con Estados Unidos e Israel— ahora comprende que su futuro radica en mantener la autonomía estratégica.

Rosana Paulino (Brasil), *Atlântico vermelho* (Atlántico Rojo), 2017.

La realidad objetiva es que Estados Unidos, la UE, la OTAN y el G7 (clubes de potencias de colonos y excoloniales) ya no son las fuerzas decisivas en el mundo. En su lugar, el mundo avanza hacia un orden mundial multipolar mucho más flexible. La autoridad de Occidente ya sea a través de sus sanciones financieras o intervenciones militares, ya no prevalece. La Declaración de Delhi de los BRICS se centró estratégicamente en crear canales alternativos de comercio y flujos financieros. Estos deben ser independientes de los bancos estadounidenses y del sistema SWIFT a través del cual se negocian la mayoría de las transacciones globales. Es mediante el control estadounidense del sistema SWIFT y de los bancos occidentales que Occidente puede imponer lo que denomina sanciones “globales” contra Rusia e Irán, con los que está en guerra —ya sea de forma directa, como en Irán, o a través de su intermediario, el gobierno ucraniano liderado por Volodymyr Zelenskyy contra Rusia—.

La guerra contra Irán proporcionó el telón de fondo estratégico de la cumbre, aunque no se mencionó directamente en los procedimientos. Las intervenciones militares de EE. UU., ya sea a través de Israel en Asia Occidental o de forma directa como en Venezuela, demuestran que EE. UU. no está dispuesto a abandonar su posición como el único hegemon del mundo —o como lo llamó Francis Fukuyama, el “Imperio Americano”—. Esto se da también en el contexto de que el gobierno de Modi ha entregado muchas de las anteriores posiciones geoestratégicas de la India, siendo la más importante la relativa a Palestina. Su acercamiento a Israel ha contrastado fuertemente con el consenso más amplio entre los países africanos, asiáticos y latinoamericanos que ven al Estado colonial de colonos de Israel como el problema clave en Asia Occidental.



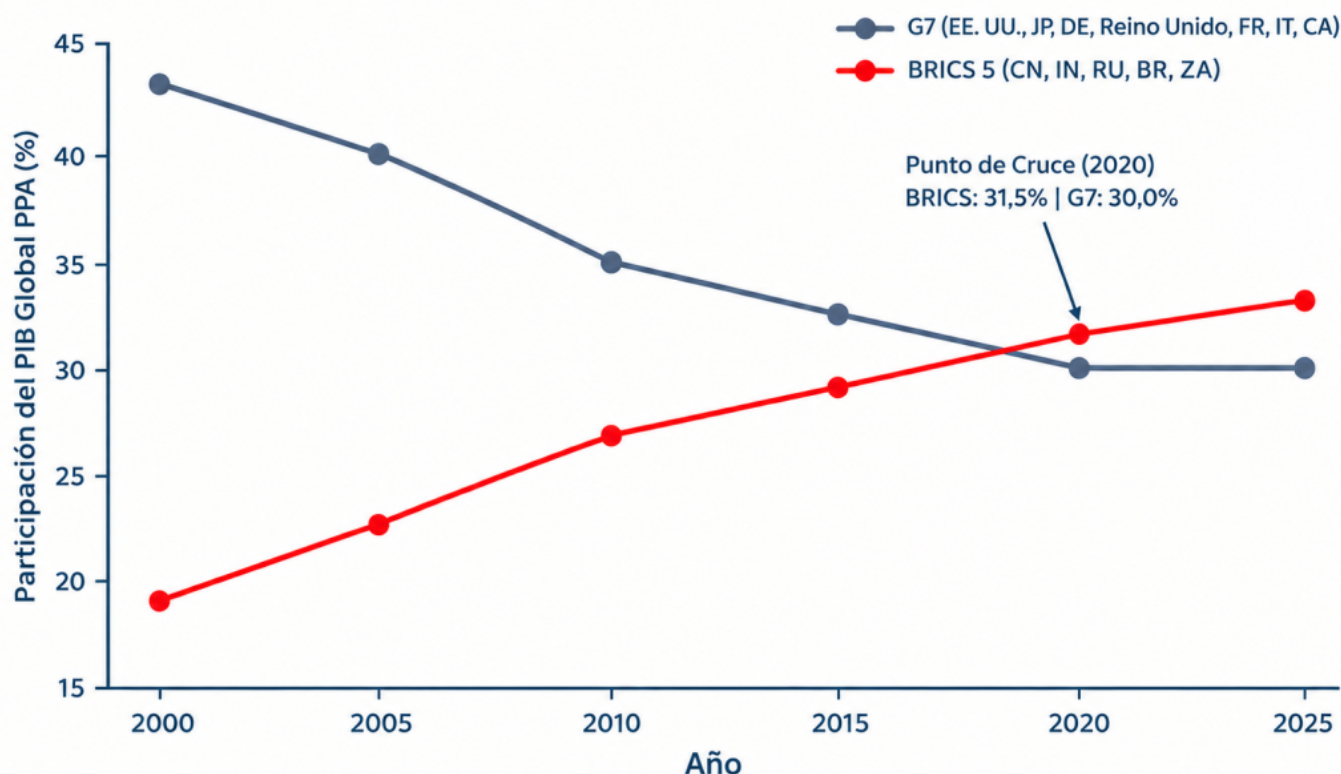
Hannibal Alkhas (Irán), *Victory Over Fascism* (Victoria sobre el fascismo), 1996.

Problemas comunes

Dadas las diferencias dentro de los BRICS, y en particular con la India como país anfitrión, no sorprende que la cumbre se haya centrado en lo que constituye un problema común para todos los países que no forman parte de la alianza neocolonial y de colonos liderada por Estados Unidos. Ese problema es cómo comerciar entre sí sin negociar las Reglas Comerciales de EE. UU., un conjunto de documentos tortuosos que permiten a EE. UU. “prohibir” prácticamente cualquier comercio que desee detener. Bajo la administración del presidente Donald Trump, las normas comerciales de EE. UU. pueden utilizarse para imponer aranceles más elevados (de hasta el 100%) a todas las exportaciones de la India hacia EE. UU. debido a que la India importa petróleo de la Rusia sancionada por EE. UU. Al mismo tiempo, EE. UU. continúa hipócritamente importando uranio enriquecido de Rusia que necesita para sus centrales nucleares.

Dado que EE. UU. sigue siendo la mayor economía del mundo en términos nominales (aunque no en términos de paridad de poder adquisitivo), y que puede excluir a cualquier país de la mayoría de las transacciones bancarias y financieras a través del sistema SWIFT, la cumbre de Delhi decidió centrarse en el comercio como su asunto más importante. Esto es fundamental para el deseo de la mayoría de los países de tener políticas exteriores y económicas independientes, y de mantener su autonomía.

La ruta estratégica que han tomado los BRICS no es intentar crear una moneda alternativamente utilizable por todos los países. Un sistema alternativo de este tipo requeriría que una nueva moneda o la moneda de un Estado miembro estuviera respaldada por los bancos centrales de los países BRICS. En su lugar, han elegido un sistema que permite a cada país transaccionar en sus monedas nacionales por los bienes que compran a otros. Es necesario abordar varios problemas para lograrlo. Uno es un mecanismo simple para transferir dinero de un lado a otro, siempre que ambas partes hayan acordado un tipo de cambio. El otro es cómo vincular los bancos centrales de ambos lados para permitir dicha transacción.



Participación global del PIB (%) en términos de PPA: BRICS 5 vs. G7

Una gran ventaja con la que cuentan hoy la mayoría de los países BRICS, en particular aquellos que probablemente manejen la mayor proporción de transacciones, es que ya disponen de pasarelas de pago para las transacciones internas dentro de cada país. Los desafíos son los siguientes:

- Interconectar los sistemas de pago de cada país, como el UPI de la India, el Pix de Brasil, el CIPS de China y el SPFS de Rusia. Sudáfrica queda excluida por ahora a menos que se vincule a uno de los cuatro anteriores.
- Cotizar cada producto en la moneda del país que vende su mercancía y aplicar el tipo de cambio fijado para el día entre las monedas de ambos países.
- Fijar las monedas de cada país con respecto a las de los demás. Debido a que solo participan los sistemas de pago de cuatro países, los bancos centrales de estas naciones tienen que fijar los tipos de cambio entre ellos todos los días.

Si bien una única moneda de reserva interna facilitaba mucho la vida en los días en que solo los bancos se comunicaban entre sí, las pasarelas de pago digital avanzadas dentro de los BRICS hacen que el problema sea hoy mucho más manejable. Los sistemas informáticos y la conectividad digital representan un problema relativamente más sencillo que la creación de una moneda de reserva de los BRICS. Esto también evita que cualquier país emerja como una potencia hegemónica dentro de los BRICS, tal como lo hace EE. UU. dentro del G7.

Hacia la soberanía

¿Por qué intentan los países alejarse de SWIFT y de los sistemas financieros occidentales? Esto se deriva del enorme poder financiero que EE. UU. ejerce dentro de dicho sistema: el poder no solo de imponer sanciones financieras a cualquier país por razones políticas, sino también de confiscar el dinero retenido en bancos occidentales que operan a través del sistema SWIFT. En 1979, el dinero de Irán en los bancos estadounidenses fue confiscado por EE. UU. En 2022, el dinero de Rusia en los bancos europeos fue confiscado por los países de la UE.



Pu Yingwei (China), *A Study in Scarlet: Sovereign Police (Celebration)* (Un estudio en escarlata: Policía soberana (Celebración)), 2021.

Las sanciones financieras que EE. UU. impone a cualquier país cobran fuerza a través de las pretensiones de **extraterritorialidad** de sus leyes. Por ejemplo, en diciembre de 2018, la directora financiera y vicepresidenta de Huawei, Meng Wanzhou, fue **arrestada** en Canadá basándose en una solicitud provisional de extradición por parte de Estados Unidos. Esta es la extraterritorialidad de la que goza EE. UU. en virtud de ser el hegemon mundial y de la interpretación que los tribunales estadounidenses hacen de sus leyes. Según EE. UU., cualquier transacción en dólares en cualquier parte del mundo cae bajo la ley estadounidense y la jurisdicción de los tribunales de EE. UU.

El alejamiento del SWIFT, del dólar estadounidense y de las monedas y sistemas bancarios de EE. UU. y la UE no es meramente una cuestión de conveniencia para los países BRICS. Importa si desean ejercer su derecho a comerciar con el país que deseen, basándose en sus leyes nacionales y no en el alcance extraterritorial

de las leyes de EE. UU. y la UE. En efecto, se trata simplemente de afirmar que los días del colonialismo y el neocolonialismo han terminado.

Los partidarios del proceso de los BRICS creen que el mundo necesita unirse contra los intentos de Occidente de controlar el mundo no solo a través de medios militares directos, sino también mediante las estructuras financieras y económicas existentes. Las guerras coloniales y neocoloniales todavía se están librando, desde Venezuela hasta Irán. Cada una de estas guerras tendrá que ser librada por los pueblos de estos países, pero el apoyo de las fuerzas progresistas de todo el mundo es necesario.



Nalini Malini (India), *I - that is Africa I - that is Asia* (Yo - eso es, África - Yo - eso es, Asia), 2015.

El intento de controlar el mundo financieramente es aún más peligroso porque afecta a todas nuestras economías. Los países de los BRICS pueden tener diferentes enfoques en cuestiones geopolíticas —como estamos viendo sobre Palestina, la guerra entre Rusia y Ucrania y la guerra de Estados Unidos e Israel contra Irán—. Pero todos los países BRICS comparten un interés común: liberar su comercio de los poderes extraterritoriales que ejerce Occidente, en particular Estados Unidos.

Si los BRICS pueden abordar la cuestión crítica de cómo construir un sistema comercial de uno a uno sin pasar por ningún intermediario tercero, sería un logro importante. El tiempo para un sistema así no solo ha llegado, sino que también disponemos de los instrumentos para ello: las pasarelas de pago de cuatro grandes potencias económicas en los BRICS. Esto no representa en absoluto un problema tecnológico importante y solo requiere la voluntad para llevarlo a cabo.

Con afecto,

Prabir Purkayastha

Prabir es científico y activista político. Es miembro fundador del Foro Científico de Delhi y editor de Newsclick.in.